



REDES SOCIALES COLABORATIVAS CON EL HUERTO UNIVERSITARIO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, DE LA UNACH



LEONARDO CONTRERAS CORTÉS

Sociólogo Rural e Ing. agrónomo, con maestría en Recursos Naturales y Desarrollo Rural por El Colegio de la Frontera Sur; doctorado en Estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional por El Colegio de Postgraduados Campus Puebla. Profesor de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Chiapas.

RESUMEN

La vinculación con diferentes actores sociales o educativos es clave para la construcción de sinergias. En 2015 se establece el Huerto Universitario como un espacio en donde se implementaron estrategias didácticas que permitieran un mayor y mejor aprendizaje de los contenidos temáticos de las asignaturas enseñadas en la Facultad de Ciencias Sociales, además de cumplir con una función educativa, fue un espacio de encuentro y convivencia entre estudiantes y profesores. Al transcurrir los años, los propósitos del huerto se ampliaron hacia la agroecología, lo ambiental, lo económico y lo social. Se construyeron relaciones con proyectos y actores afines que ampliaron la visión de la perspectiva del Huerto en términos de su accionar social. En este sentido, desde una perspectiva cualitativa que considera el análisis documental y la experiencia de los integrantes del proyecto y de la teoría del actor Red se busca mostrar como a través del desarrollo de un proyecto educativo, se pueden establecer relaciones con actores sociales externos e internos que permiten el intercambio de experiencias. Finalmente, los puntos comunes y coincidencias en el quehacer de las organizaciones, son los puentes que permiten el enriquecimiento de las ideas, por ello, la influencia entre proyectos es bidireccional, el fortalecimiento de un proceso es al mismo tiempo el del otro.

Palabras clave: actores sociales, agroecología, economía alternativa, educación y sinergias.

ABSTRACT

Connecting with diverse social and educational actors is key to building synergies. In 2015, the University Garden was established as a space where didactic strategies were implemented to enhance the learning of the subject matter taught in the Faculty of Social Sciences. Beyond its educational function, it also served as a meeting place and space for interaction between students and professors. Over the years, the garden's purpose expanded to encompass agroecology, environmental issues, economics, and social impact. Relationships were forged with similar projects and stakeholders, broadening the garden's perspective in terms of its social impact. In this sense, from a qualitative perspective that considers documentary analysis, the experiences of project members, and actor-network theory, this study aims to demonstrate how, through the development of an educational project, relationships can be established with both internal and external social actors, facilitating the exchange of experiences. Finally, the commonalities and coincidences in the work of organizations are the bridges that allow the enrichment of ideas; therefore, the influence between projects is bidirectional, the strengthening of one process is at the same time that of the other.

Keywords: social actors, agroecology, alternative economy, education and synergies.

INTRODUCCIÓN

San Cristóbal de Las Casas es una ciudad ubicada en las coordenadas 16°44'13"N 92°38'15"O en la región de denominada Altos de Chiapas en el sureste mexicano, se ubica a una altura aproximada de 2,200 metros sobre el nivel del mar, este municipio cuenta con una población de 215,874 personas (INEGI, 2025). El clima es templado con abundantes lluvias en verano y con vegetación de pino-encino. La actividad principal en la ciudad, es el turismo, como consecuencia, en la zona céntrica existe un proceso de gentrificación. Sin embargo, en zonas periféricas de la ciudad, consideradas de alta marginación, cada vez es mayor actos relacionados con la delincuencia organizada (Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas, 2025). En este contexto, surge la propuesta de un

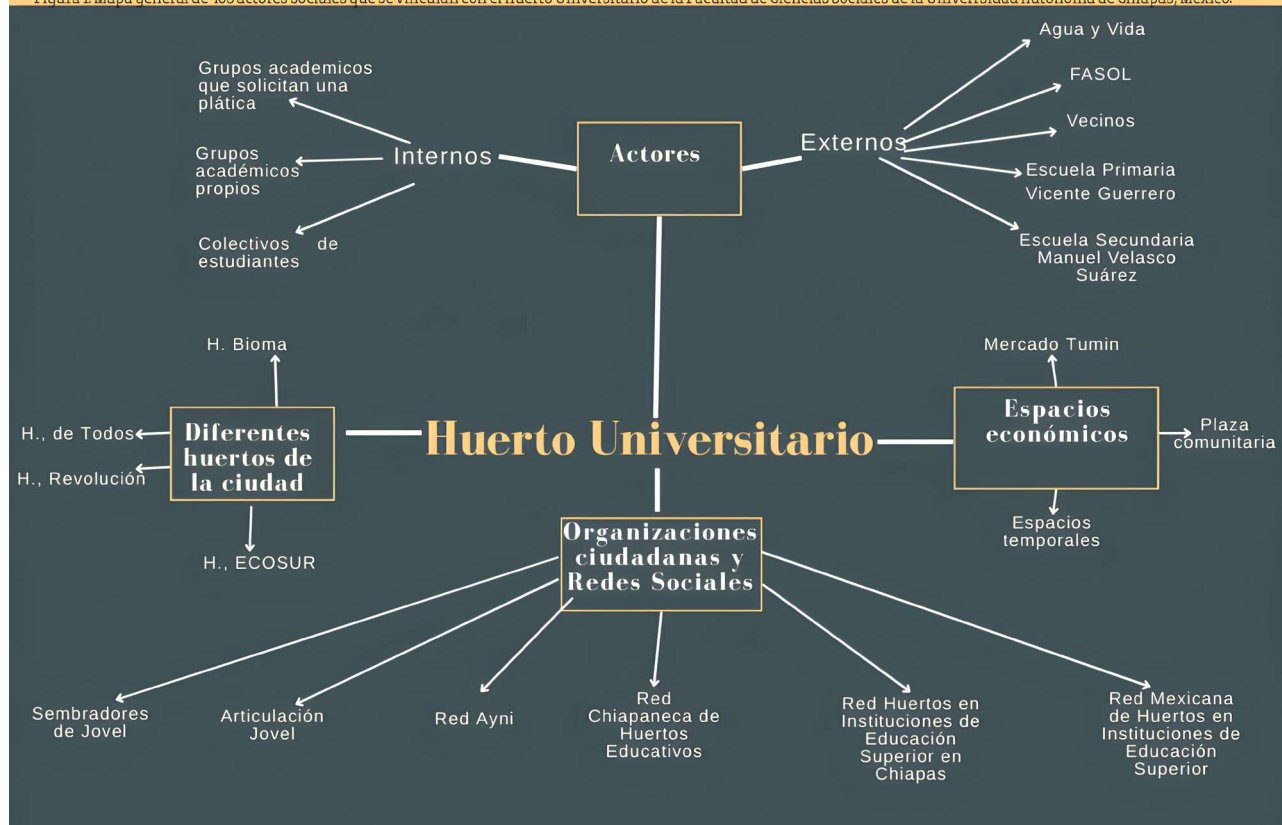
huerto universitario.

La Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Chiapas se ubica en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México. En esta institución se imparte cuatro licenciaturas y un posgrado: antropología, economía, historia y sociología; y la maestría en Desarrollo Local. La comunidad universitaria está compuesta por profesores, trabajadores y estudiantes que en su conjunto alcanza las 500 personas (Estrategia y Acción Consultora, 2020).

El Huerto Universitario ubicado en la Facultad de Ciencias Sociales, nace en 2015 con el objetivo educativo de implementar una pedagogía, caracterizada por ser más dinámica, sin jerarquías y horizontal en el proceso de enseñanza aprendizaje. Con el tiempo se fueron incorporando temas variados, sobre todo relacionados con problemas estructurales más complejos, como el hambre, la pobreza y la salud que explicados en el huerto con ejemplos concretos eran más fáciles de comprender.

A través de un enfoque cualitativo (Hernández et al., 2020) se analizó en documentos, informes, proyectos y materiales de trabajo los vínculos del huerto universitario con otros proyectos; además se registraron testimonios a nivel individual y colectivo que reconstruyeron las narrativas sobre la participación de los integrantes en el proyecto (Denzin y Lincoln, 2018). De modo que el presente artículo describe y analiza la vinculación que el proyecto educativo del Huerto Universitario genera con diversos actores sociales, para ello se divide en los apartados siguientes: motor de un proyecto, caminando hacia redes sociales, en éste se aborda los vínculos establecidos con diversos actores sociales; actores internos, en éste se analiza el papel de los estudiantes de pasar ser el motor del equipo a solo ser integrantes del equipo de trabajo del Huerto Universitario; en actores externos se muestra la vinculación con grupos externos a la UNACH; en redes sociales, se muestra las alianzas con organizaciones sociales que en determinado momento con su experiencia e ideas contribuyen al fortalecimiento del Huerto Universitario; vinculación con espacios económicos, es un apartado en el que se visibiliza los mecanismos que permiten al propio proyecto generar sus propios recursos económicos (Figura 1); finalmente se realizan breves reflexiones.

Figura 1. Mapa general de los actores sociales que se vinculan con el Huerto Universitario de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Chiapas, México.



MOTOR DE UN PROYECTO, CAMINANDO HACIA LAS REDES

construcción de la agenda de eventos del MunicipioLa educación tradicional caracterizada por ser jerárquica, distante y hegemónica contribuye al distanciamiento entre maestro y estudiante. En este sentido el Huerto Universitario nace con dos objetivos fundamentales: ejercer una práctica pedagógica más interactiva entre docentes y estudiantes construyendo un espacio de reflexión sobre problemas socioambientales concretos para plantear alternativas relacionadas con la agroecología; y proponer mecanismos de organización que permitan la colaboración con actores sociales (Contreras, 2019). Con el paso del tiempo estos objetivos se han enriquecido por los propios integrantes quienes de forma colectiva cimentaron los principios, valores, objetivos y utopías¹ que actualmente rigen el propio proyecto.

Sobre la base de construir una educación donde la relación sea más horizontal entre docentes y estudiantes (Acosta, 2024), se implementó estrategias pedagógicas enfocadas a que el proceso de enseñanza aprendizaje sea más accesible, creativo y armónico. Así las prácticas físicas en el huerto redundaban

en la construcción de sinergias que permiten compartir conocimiento y aprendizajes más significativos y el Huerto Universitario fue convirtiéndose en un espacio alternativo de encuentro en donde la convivencia humana pudiera provocar emociones de alegría, solidaridad y respeto. En un ambiente agradable y motivante, las reflexiones no solo fueron sobre los contenidos curriculares o las prácticas agroecológicas, sino que abarcaron otras de mayor envergadura como la crisis del modelo capitalista, llamado por algunos autores, capitaloceno (Moore, 2016).

Durante los últimos años, la agroecología como enfoque transdisciplinario que articula dimensiones sociales, políticas, y ecológicas se ha desarrollado no solo como una disciplina científica, sino como un campo que integra ciencia, práctica y movimiento (Gliessman; Fiore et al., 2024). En este sentido la aplicación de la agroecología en diferentes espacios, funciona como lugares de experimentación en los que convergen saberes locales y científicos (Egerer et al., 2020). Además, en contextos urbanos, impulsa el cuidado y reproducción de la biodiversidad, contribuyendo a la conciencia en el manejo de los bienes naturales, así como a promover la soberanía alimentaria. Paralelamente, el Huerto Universitario, detona formas de organización comunitaria,

¹ Durante enero de 2024, se discutió de forma colectiva los principios, valores, objetivos y utopías que quedaron plasmados en el documento "Principios del Huerto Universitario de la Facultad de Ciencias Sociales (UNACH)".

que poco a poco fueron trascendiendo hacia una vinculación con otros grupos sociales.

El Huerto Universitario, estableció alianzas con otras iniciativas, construyendo redes sociales, entendidas éstas como el establecimiento de vínculos entre actores que intercambian recursos, conocimientos y significados (Wasserman & Faust, 1994), que al articularse se establecieron niveles más amplios de cooperación. Las redes sociales facilitan e impulsan procesos de aprendizaje que permiten el intercambio de experiencias, el alcance en el aprendizaje abarca más espacios y por lo tanto distintas realidades.

Actualmente la sociedad contemporánea se caracteriza por establecer estructuras organizativas que se conectan por puentes que usualmente son puntos de interés, flexibles y que conectan actores y territorios (Castells, 1996). No obstante, las redes sociales están compuestas de actores sociales, circunscritos a espacios determinados y unidos a ideas afines que a su vez se conectan con otras organizaciones similares. En esta tesitura la Red social y actor social, son parte de una misma estructura dependiente y que no podrían funcionar de forma separada.

La teoría del actor-red desarrollada por Callon (1986) y Latour (2005) propone que además de las interacciones entre los actores existen componentes materiales, que en el caso del Huerto Universitario son: semillas, herramientas, sistema de captación de agua de lluvia, y otros que en su conjunto contribuyen a través de prácticas colectivas a la interacción entre actores sociales (Akrich, 1992), que además incluyen manejo de los sistemas agroecológicos. El resultado es una resiliencia de múltiples dimensiones, principalmente ecológica y organizativa (García-Marín et al., 2025). Así, la construcción de redes en el Huerto Universitario abarca actores internos y externos.

ACTORES INTERNOS

Los primeros vínculos con grupos de estudiantes,

fueron aquellos a quienes los profesores coordinadores les daban clase, fue un periodo comprendido entre 2015 a 2018. La idea era enseñar en un ambiente diferente, agradable y que motivara al ejercicio de un pensamiento relacional. Durante esa época, grupos de estudiantes pertenecientes a las diferentes licenciaturas solicitaban pláticas sobre los servicios o aportes educacionales que el huerto podría proporcionar, pero también solicitaban permiso para que otros docentes pudieran impartir clases. Colectivos de alumnos que trabajaban temas ecológicos se interesaron por el huerto. Las alianzas empezaron a tomar forma, situación que fortalecía al proyecto en términos de permanencia y pertinencia, la apropiación de los estudiantes como una iniciativa propia y sentida se vio reflejada al oponerse al cambio de lugar del huerto, porque en su lugar se construiría un estacionamiento.

ASÍ LAS PRÁCTICAS FÍSICAS EN EL HUERTO REDUNDABAN EN LA CONSTRUCCIÓN DE SINERGIAS QUE PERMITEN COMPARTIR CONOCIMIENTO Y APRENDIZAJES MÁS SIGNIFICATIVOS Y EL HUERTO UNIVERSITARIO FUE CONVIRTIÉNDOSE EN UN ESPACIO ALTERNATIVO DE ENCUENTRO EN DONDE LA CONVIVENCIA HUMANA PUDIERA PROVOCAR EMOCIONES DE ALEGRÍA, SOLIDARIDAD Y RESPETO.

Se analizó la coyuntura y a pesar del respaldo estudiantil, se decidió no luchar en contra el desplazamiento, debido a que las condiciones de inseguridad alrededor de la Facultad habían traído como consecuencia el robo de varios automóviles estacionados a las afueras de la institución.

El análisis, preveía que, de no permitir la construcción del estacionamiento dentro de la institución, podría traer como resultado conflictos con los docentes -actor importante de la institución-, por ello se evitó, se trataba de impulsar las alianzas con otros sectores de la comunidad universitaria.

Otro grupo de estudiantes aliados, pertenecientes a la licenciatura de sociología, fueron el denominado *lekil kuxlejal*², cuyo nombre significa "Buen vivir" en lengua maya tzeltal, y cuya filosofía fue alimentada por las explicaciones formuladas por Sánchez (2018). El primer acercamiento de este grupo con el huerto universitario fue para solicitar un espacio, en éste se cultivarían plantas con una perspectiva del cuidado a los seres vivos.

² Lekil Kuxlejal" significa "buen vivir" en tsotsil y se refiere a una forma de vida plena, armoniosa y en equilibrio con uno mismo, la familia, la comunidad y la naturaleza. Este concepto va más allá de la acumulación material y se enfoca en el respeto mutuo, la solidaridad, la justicia y el cuidado de la "Madre Tierra" como base para una existencia significativa.

El trabajo de mantenimiento fue el punto de encuentro entre los estudiantes de ese colectivo y el equipo del HU. El compartir un mismo territorio consolidó la alianza. Los temas propuestos por el colectivo Lekil Kuxlejal, no habían sido abordados por el equipo del Huerto Universitario. Así en un mismo lugar trabajaban dos colectividades con enfoques complementarios.

Otro grupo aliado, fueron los anarquistas, encargados de administrar el comedor estudiantil y cuyas actividades políticas estaban relacionadas con la alimentación y la producción de alimentos sanos en agroecosistemas locales orientados a promover la autosuficiencia alimentaria. El comer es un acto político -señalaban- porque los alimentos con orígenes productivos diferentes (sistema agroindustrial u local), fortalecen a uno o a otro dependiendo de que alimento se consume. El vínculo con los anarquistas fue: el huerto proporcionaba algunos vegetales para su cocina a cambio de la devolución de residuos.

Finalmente, otro colectivo de estudiantes de orientación izquierdista fue el denominado "tsoblej" que significa en lengua maya tsotsil "reunión", quienes deseaban que el huerto universitario fuera un espacio de difusión de mensajes con contenido político y que pudiera quedar plasmado en algunos elementos del huerto como pintar algunas piedras, hacer esculturas o pequeños monumentos conmemorativos de alguna injusticia social.

El desarrollo de actividades educativas, políticas, culturales o simplemente la implementación de diferentes prácticas dentro del huerto universitario nos permitió articularnos a diversos actores internos. La apropiación de espacios o la responsabilización de actividades estableció ese vínculo. Conforme el proyecto crecía tanto en número de participantes como en espacio, también crecieron las necesidades técnicas, herramientas, insumos e infraestructura, etc, entonces se tuvo la necesidad de establecer alianzas con fundaciones y organizaciones civiles.

ACTORES EXTERNOS

Al principio del proyecto, las herramientas e insumos usados para las prácticas del Huerto, fueron prestados por los propios integrantes, sin embargo, poco a poco crecieron las necesidades, entonces se gestionó en diversas instituciones recursos económicos y materiales que apoyarán al proyecto. Se visitaron oficinas dentro de la Universidad y otras de corte gubernamental como la Secretaría de Pueblos Indios y Protección Civil,

en todas ellas, se platicó con los responsables y se les solicitó materiales para la construcción de infraestructura relacionada con un sistema de captación de agua de lluvia.

Tanto en las instancias universitarias como en las del gobierno no se consiguió lo solicitado, entonces se exploró la posibilidad con Organizaciones No Gubernamentales, y fue entonces que se aplicó una solicitud de apoyo de financiamiento al Fondo de Ayuda Solidaria (FASOL).

La respuesta fue aprobada, entonces los recursos económicos fueron canalizados

para comprar herramienta y construir un sistema de captación de agua de lluvia, garantizando el abastecimiento de agua permanente para las plantas. Paralelamente y preocupados para fortalecer la parte de capacitación, se contactó a la Organización No Gubernamental "Agua y Vida" quienes impartieron y coordinaron talleres sobre permacultura, así FASOL proporcionó los recursos económicos y la Asociación Civil la capacitación.

Además, se visitaron a otros huertos de la ciudad que tuvieran un proceso de desarrollo más avanzado que el propio para aprender de sus experiencias. Pensando en una metodología de aprendizaje que implicara la transmisión de conocimiento de una forma más horizontal se pensó en el modelo de "campesino a campesino" que surgió en Centroamérica durante las décadas de 1970 y 1980 (Holt-Giménez, 2006). En ese sentido, se buscaron proyectos que fueran afines y se decidió visitar cuatro huertos urbanos: Huerto Bioma, ubicado en el jardín de la iglesia del barrio de Tlaxcala, y administrado por feligreses de la institución religiosa y vecinos; el Huerto Revolución, coordinado por un profesional en el ramo del Desarrollo Sustentable, ubicado en la misma colonia del mismo

**CONFORME EL PROYECTO
CRECÍA TANTO EN NÚMERO
DE PARTICIPANTES COMO EN
ESPACIO, TAMBIÉN CRECIERON
LAS NECESIDADES TÉCNICAS,
HERRAMIENTAS, INSUMOS
E INFRAESTRUCTURA, ETC,
ENTONCES SE TUVO LA
NECESIDAD DE ESTABLECER
ALIANZAS CON FUNDACIONES
Y ORGANIZACIONES CIVILES.**

nombre, y que vendía su propia producción y la de otros agricultores con la condición de ser orgánica; el “Huerto de Todos” iniciativa sostenida por una base social, de voluntarios nacionales y extranjeros que se reunían periódicamente para hacer trabajo colectivo, y finalmente el Huerto de El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), siendo éste uno de los huertos pioneros en el estado de Chiapas, e impulsado por el equipo de Laboratorios para la Vida de la misma institución. Actualmente el único que se mantiene es el Huerto de ECOSUR. Los otros tres huertos fueron iniciativas que desaparecieron por diversas razones. En su momento, se aprendió de cada proyecto aspectos técnicos, y paradójicamente estrategias organizativas que se incorporaron en el equipo del HU, como la comunicación y el trabajo constante.

Otro actor social externo muy importante, y de la sociedad civil son los vecinos de las colonias contiguas a la Facultad de Ciencias Sociales, su participación dentro del proyecto ha sido desde el reconocimiento de la existencia de éste, hasta la donación de plantas, e incluso aportación de su trabajo en el mantenimiento del propio Huerto. Actualmente parte del equipo del Huerto Universitario son vecinas que viven alrededor de la institución.

Las escuelas de educación básica son otros actores con quienes el Huerto Universitario tiene vinculación, en dos de ellas se logró en su momento el establecimiento de huertos educativos. La réplica de huertos en espacios educativos, fue una estrategia de aprendizaje social y pedagógico que aprendieron los estudiantes de sociología, y en 2018, junto con el colectivo del Huerto impulsaron el establecimiento de un huerto en la secundaria “Manuel Velasco Suárez” ubicada en el barrio de Cuxtitali de la misma ciudad. Un espacio de esa naturaleza llevaba implícito varias ideas: la producción de vegetales sanos, la socialización de conocimiento y la promoción de prácticas que implicaran aprendizaje, pero lo más importante era la reproducción de ideas. Otra escuela con quien se colaboró fue la primaria “Vicente Guerrero” de la colonia Nueva Esperanza, ubicada en una zona de alta marginalidad. Ambos espacios se mantuvieron hasta la época de pandemia del COVID-19, después de ello dejaron de funcionar. Esta crisis sanitaria, contribuyó con la identificación de varios aprendizajes, por ejemplo, la importancia de incluir en las planeaciones los peores escenarios y al mismo tiempo pensar en las posibles reformulaciones del proyecto y acciones que permitan la sobrevivencia del mismo; la idea

era aprender de los errores y aciertos que otras iniciativas tuvieron, y comprender que el aprendizaje no se podría dar, sino fuera por la comunicación a través de redes sociales.

REDES SOCIALES

A lo largo de los años El Huerto Universitario de la Facultad de Ciencias Sociales, mantuvo un perfil educativo, pero también reflexivo, y por ello la vinculación de este proyecto a través de redes sociales con otros similares, es fundamental. Las Redes con quienes el HU se ha articulado son: La Red Chiapaneca de Huertos Educativos (RCHE), Sembradores Jovel, Red Ayni, Grupo de Huertos Educativos de Instituciones de Educación Superior de Chiapas, Articulación Jovel y la Red Mexicana de Huertos en Instituciones de Educación Superior. El estar incluidos en Redes Sociales permite la colaboración, acompañamiento, intercambio de experiencias y prácticas, difusión de información, pero sobre todo la articulación con diferentes actores sociales es como “...una especie de polinización cruzada de donde surgen más y mejores frutos” (Merçon, 2017, p. 4)

Como huerto universitario nos incorporamos a la Red Chiapaneca de Huertos Educativos (RCHE), el mismo año de nuestro nacimiento (2015), de hecho, fue un espacio de inspiración y de oportunidad para el intercambio de experiencias con otros huertos educativos, quienes poseían diversos niveles de desarrollo, característica fundamental que posibilita el aprendizaje y la enseñanza. De los más antiguos se aprendió su experiencia, sobre todo de las acciones que no se deberían hacer y que perjudicaran el proceso de crecimiento, así por ejemplo se construyeron estrategias para evitar tropiezos.

La enseñanza se centra en mostrar lo logrado hacia otros proyectos, situación que se expuso en el encuentro XXV de la Red Chiapaneca de Huertos Educativos, en donde por primera vez la Facultad de Ciencias Sociales de la UNACH, albergó un evento al que asistieron diversas escuelas de diferentes niveles educativos, y en donde se compartieron conocimientos, experiencias y vivencias. La retroalimentación de cada tres a cuatro meses realizadas en los encuentros de la Red posibilitó que entre todos los huertos se construyan sinergias que se mantienen a lo largo del tiempo, lo cual contribuye a que entre encuentro y encuentro se realicen otras actividades que refuerzan a la Red como invitaciones a asistir a

trabajo colectivo, a pláticas, ayuda mutua o a alguna otra actividad.

Acosta (2024) documenta de forma clara y precisa los principales acontecimientos de la Red Chiapaneca de Huertos Educativos. En San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, el HU se articula con algunas organizaciones, por ejemplo “sembradores de Jovel” espacio que lo integran ciudadanos que hacen agricultura urbana, y cuya comunicación sucede a través de medios digitales en donde se comparte información orientada a consejos para realizar prácticas agrícolas sobre todo en los patios de las casas, o en ciertos lugares semi urbanos de la ciudad. Los encuentros presenciales de Sembradores de Jovel, se construyen sobre la base de intereses afines entre todos los integrantes, y también es un espacio de asesoría entre los ciudadanos.

En 2020, en el contexto de la crisis sanitaria provocada por la pandemia de COVID-19, se desarrolló el curso “Bosques Comestibles” en la ecoaldea Crisalium, ubicada en las afueras de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas. En este espacio participaron personas de diversas localidades del estado de Chiapas. A partir de los intercambios generados durante el curso, integrantes del HU junto con los participantes reflexionaron sobre el contexto que se atravesaba y las posibilidades de impulsar acciones orientadas a la mejora del ambiente. En ese marco, surgió la iniciativa de constituir la Red Ayni, con el objetivo de promover acciones de preservación ambiental en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Actualmente, es un espacio de difusión de actividades relacionadas a preservar el ambiente.

Otro espacio de vinculación, caracterizado por hacer encuentros más frecuentes y con acciones puntuales de colaboración es la Articulación Jovel, esta organización conjunta a su vez a varios colectivos es punto de encuentro de grupos que fomentan y hacen agricultura urbana o acciones vinculadas a la protección del ambiente en la ciudad. Con las organizaciones que componen esta articulación, se

hacen ferias u otros eventos que promueven la concientización ecológica.

Un par de Redes que por su magnitud de influencia en varios espacios merecen ser mencionadas, una de carácter estatal y otra nacional. La primera es la Red de Huertos Educativos en Instituciones de Educación Superior de Chiapas, Red que ha tratado de impulsar encuentros en los que se compartan experiencias en Instituciones de Educación Superior, en el estado de Chiapas. La segunda, de carácter nacional y de la cual el Huerto Universitario fue fundador. La Red Mexicana de Huertos en Instituciones de Educación Superior, creada en septiembre de 2024, con 13 huertos y actualmente integrados alrededor de 60. La constitución de dicha Red se

realizó en el marco de un congreso de agroecología, con la idea de fortalecer los vínculos entre instituciones y posteriormente de pensar en una masificación (Morales et al, 2021). La forma de mantener la cohesión ha sido a través de medios digitales convencionales (Correo electrónico, whatsapp, Facebook, Instagram), pero también de un seminario virtual, realizado mes por mes y en donde se presenta la experiencia de cada huerto, además de la planeación de publicación de libros colectivos y de la organización de futuros

DURANTE SUS DIEZ AÑOS DE TRAYECTORIA, EL HUERTO UNIVERSITARIO, EN TANTO ACTOR EDUCATIVO Y SOCIAL, HA ALCANZADO DIVERSOS LOGROS, AUNQUE TAMBIÉN HA ENFRENTADO DESACIERTOS. ASIMISMO, HA CONSTRUIDO VÍNCULOS CON DISTINTOS ACTORES DEL TERRITORIO DE MANERA DIFERENCIADA: CON LAS ORGANIZACIONES MÁS ANTIGUAS, RECUPERA Y APROVECHA SUS EXPERIENCIAS, MIENTRAS QUE CON LAS MÁS RECIENTES COMPARTIENDO Y PONE EN VALOR SU PROPIO RECORRIDO.

encuentros.

Durante sus diez años de trayectoria, el Huerto Universitario, en tanto actor educativo y social, ha alcanzado diversos logros, aunque también ha enfrentado desaciertos. Asimismo, ha construido vínculos con distintos actores del territorio de manera diferenciada: con las organizaciones más antiguas, recupera y aprovecha sus experiencias, mientras que con las más recientes comparte y pone en valor su propio recorrido. (Fotografía 1).



Fotografía 1. Presentación del libro “Huertos en instituciones de educación superior: Relatos desde México” 2023.

La búsqueda de financiamiento con asociaciones civiles y fundaciones es una preocupación constante porque de ello depende el fortalecimiento de los procesos, en este sentido se buscan fuentes de financiamiento, pero de preferencia aquellas que sean diferentes a los convencionales.

LA VINCULACIÓN CON ESPACIOS ECONÓMICOS

Al carecer de financiamiento institucional el Huerto Universitario se acercó a espacios de economía alternativa para poder vender plantas que generarán un ingreso económico y con él comprar insumos necesarios en las prácticas cotidianas. La perspectiva de comercialización en los espacios de economía alternativa, no es del mercantilismo tradicional de solo la ganancia y especulación, sino desde la difusión de una economía más social y solidaria. En ese sentido la Plaza Comunitaria -lugar de venta de productos locales y en muchos casos directamente de productores- las plantas del Huerto Universitario se empezaron a vender. La aceptación estaba supeditada al registro como comerciante tumista. El esquema de funcionamiento establece que, por la venta de cada producto, el 10% del valor debe cobrarse en moneda Tumin —moneda social utilizada en diversas regiones de México— (Consejo General del Túmin, 2022). Con el objetivo de for-

talecer la economía solidaria, en numerosas ocasiones se promovía la aceptación de un porcentaje mayor en moneda Tumin.

La participación en este mercado facilitó el vínculo con otro de mayor escala, realizado mensualmente: el mercado del Túmin, promovido por la organización no gubernamental “Otros Mundos”. Este se instala de manera itinerante en distintos barrios o colonias de la ciudad, con el objetivo de ampliar su difusión y alcance. (Fotografía 2).

El participar en mercados alternativos posibilitó que el Huerto Universitario ampliara su red de contactos con proyectos afines y a contactar consumidores cuyo perfil se caracteriza por comprarle directamente al productor evitando el intermediarismo. Al generar recursos económicos por la venta de plantas, se tiene la capacidad de comprar herramientas y otros insumos. Así el equipo del Huerto Universitario construyó su filosofía económica; vender en mercados alternativos donde los productos son de producción local, bajo un esquema agroecológico y que acepten una moneda comunitaria, todo ello orientado hacia a estimular la actividad economía local.



Fotografía 2. Puesto del Huerto Universitario en uno de los barrios de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, octubre 2023

BREVES REFLEXIONES

El Huerto Universitario se vincula con diferentes actores sociales en la ciudad, tiene un perfil educativo, pero también social, permitiendo relacionarse con estudiantes de la Universidad y de otras escuelas con diferentes niveles educativos. La forma de producción de plantas en el Huerto Universitario es agroecológica, característica particular que permite ser el puente de vinculación con organizaciones que hacen agricultura urbana en la ciudad. Por ello, los actores sociales con quienes se tiene relación son aquellos que promueven la preservación del ambiente. Además, la colaboración con organizaciones vecinales para el restablecimiento de espacios en la ciudad, así como la donación de trabajo colectivo, de plantas, la instalación de estanques en escuelas u otras acciones por el equipo del Huerto Universitario son parte de una estrategia que implica la construcción de comunidad, pero además del fortalecimiento de lazos de apoyo con distintas organizaciones. La perspectiva agroecológica de producción de plantas, y la colaboración en trabajos concretos con ciudadanos y redes sociales son los puentes que hace la vinculación con diferentes actores.

Finalmente, el Huerto Universitario de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Chiapas no es únicamente un espacio educativo centrado en los procesos de enseñanza-aprendiza-

je, ni solo un lugar de producción de plantas, ni tampoco un ámbito de convergencia entre diversos actores sociales —internos y externos— abierto a quienes deseen participar y adherir a sus principios. Es, en definitiva, un espacio de enseñanza donde se aprende a sembrar plantas, con el propósito más amplio de cosechar comunidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta Montes de Oca, E.C. (2024). La Red Chiapaneca de Huertos Educativos: Micelio de vida que conecta los aprendizajes de esta comunidad. [tesis de maestría, El Colegio de la Frontera Sur-Unidad San Cristóbal de Las Casas]
- Akrich, M. (1992). The description of technical objects. En W. Bijker & J. Law (Eds.) *Shaping technology/Building society*. MIT Press
- Callon, M. (1986). Some elements of a sociology of translation, In J. Law (Ed), *Power, action and belief*, Routledge.
- Castells, M. (1996). *The rise of the network society*. Blackwell.
- Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas (CDHFCB). (2025). Chiapas, en la espiral de la violencia armada y criminal (Entre el caos gubernamental, la delincuencia organizada y los caminos de la lucha y resistencia). San Cristóbal de Las Casas, Chiapas: Autor. Recuperado el 25 de noviembre de 2025, de https://frayba.org.mx/sites/default/files/2025-03/250310_informe_frayba_descarga.pdf

- CONSEJO GENERAL DEL TÚMIN. (2022). TÚMIN MONE-DA AUTÓNOMA. Universidad Vdracriuzana-Instituto Louis Even para la Justicia Social, ITESO, CEE, Universidad Iberoamericana, Otros Mundos Chiapas pp.227
- Contreras-Cortés, L.E.U. (2019). Sembrando reflexión y valores. En: Morales, H.; García, M.E.; Bermúdez, G. (Eds.) Huertos educativos. Relatos desde el movimiento latinoamericano (pp. 34-35). El Colegio de la Frontera Sur- Unidad San Cristóbal de Las Casas.
- Denzin, N. & Lincol, Y.S. (2018). The SAGE handbook of qualitative research. SAGE Publications.
- Documento Colectivo (2024). Principios del Huerto Universitario de la Facultad de Ciencias Sociales (UNACH) Academia de Sociología de la Universidad Autónoma de Chiapas.
- Estrategia y Acción Consultora (2020). Documento de Contexto. Situación actual de la Facultad de Ciencias Sociales, Campus III de la Universidad Autónoma de Chiapas. Documento de Trabajo. Universidad Autónoma Chiapas.
- Fiore, V., Borello, M., Carlucci, D., et al. (2024) The socio-economic issues of agroecology: A scoping review. Agricultural and Food Economist.
- García-Marín, M. E., et al. (2025). Food sovereignty and climate change: Research agenda and global factors. F1000Research, 14, 74. (f1000research.com)
- Gliessman, S. (2020) Agroecology: The ecology of sustainable food systems. CRC Press
- Hernández R. & Mendoza, C. (2020). Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw-Hill Interamericana Editores.
- Holt-Giménez, E. (2006) Campesino a Campesino: voices from Latin America's farmer to farmer movement for sustainable agriculture. New York: Food first books.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y Secretaría de Cultura. (2025). Agrupación por municipio de las asociaciones y organizaciones civiles que ofrecen bienes y servicios artísticos y culturales (BSAC). En Sistema Nacional de Información Cultural (SNIC). Recuperado el 25 de noviembre de 2025, de https://snic.cultura.gob.mx/recurso.php?e_id=7&t=denue_municipios&v=total813230&ti=t
- Latour, B. (2005) Reassembling the social: An introduction to actor-network theory, Oxford University Press.
- Moore, J. W. (2016). Anthropocene or Capitalocene? Nature, history and the crisis of capitalism. PM Press
- Merçon, J. (2017). Cultivar comunidades con los huertos escolares. Decisio. Saberes para la Acción en Educación de Adultos, 46, 3-5.
- Morales, H., Ferguson B., Chung, K., y Nigh R. (2021). Escalamiento de la agroecología desde el huerto escolar y la importancia de reconocer la cultura, los alimentos y lugar. En:Seção especial – Territorialización de la agroecología Vol. 58, p. 642-665, jul./dez. 2021. DOI: [10.5380/dma.v58i0.81460](https://doi.org/10.5380/dma.v58i0.81460). e-ISSN 2176-9109
- Sánchez, M. (2018). Lekil pasbail o bioética del buen vivir. En: Cecilia Elizondo, Ramón Mariaca y Fausto Bolom Ton (editores) Etnobiología y Patrimonio Biocultural de Chiapas, Tomo II. Cap. 12. Pp.314-329.
- Wasserman, S., & Faust, k. (1994). Social network análisis, Cambridge University Press.